

7. Enseñando a los discípulos: Parte I (3Q 2024 El Libro de Marcos)

Material bíblico: Marcos 8:22-38; Mateo 20:29-34; Juan 12:25; Marcos 9:1-50; Mal. 4:5, 6; Lucas 9:30, 31.

Citas

- El Diablo ha hecho su agosto con la suposición prejuiciosa de que hay que ser imbécil para tragarse el cristianismo..... Lejos de estar en conflicto, la fe cristiana va de la mano de la razón, el sentido común y los hechos históricos. *Cliff Richard*
- En las Escrituras hay un retrato de Dios, pero en Cristo está Dios mismo. Una moneda lleva la imagen del César, pero el hijo del César es su propio parecido vivo. Cristo es la Biblia viviente. *Autor desconocido*
- Las declaraciones de Cristo son cósmicas o cómicas. *John Blanchard*

Preguntas

¿Por qué Jesús pregunta a sus discípulos quién es él? ¿Qué revela la Transfiguración? ¿Por qué dijo Jesús a los tres discípulos que no se lo contaran a nadie? ¿Cómo encaja aquí la profecía? ¿Por qué los discípulos no prestaron más atención a la predicción de Jesús sobre su muerte y resurrección?

Resumen bíblico

Marcos 8:22-38 comienza con la curación progresiva de un ciego. Luego Jesús pregunta a sus discípulos quién creen que es, y Pedro lo identifica como el Mesías. Llama a la gente para que le siga. Mateo 20:29-34 son los discípulos discutiendo sobre quién es el primero. Juan 12:25; Marcos 9:1-50 ofrece el relato de la Transfiguración, la curación del niño con un espíritu maligno, otra de las predicciones de Jesús sobre su muerte y resurrección, y concluye con su enseñanza sobre seguirle. Mal. 4:5, 6 profetiza la venida de Elías antes de la llegada del día del Señor. Lucas 9:30, 31 da más detalles sobre la Transfiguración.

Comentario

Jesús plantea a sus discípulos la pregunta esencial: ¿quién cree la gente que es él? A esta pregunta general sigue otra mucho más personal: ¿quién creéis *que* soy yo? La respuesta de Pedro es correcta al principio, pero cuando Jesús le explica la naturaleza de ese "Cristo", Pedro se opone.

La transfiguración en el monte, ¿para qué es? ¿Es para confirmarse a sí mismo la divinidad de Jesús, o es para los discípulos? Y si es así, ¿por qué no hacer un espectáculo para todos los discípulos? ¿Qué nos dice esto sobre Dios y sus actitudes, su naturaleza y su carácter?

Justo después de esto, los líderes religiosos siguen discutiendo sobre si Jesús puede ser realmente el Cristo si Elías no ha venido antes. Por supuesto, Juan el Bautista ha cumplido ese papel, y tampoco saben que Elías mismo acaba de aparecerse para confirmar a Jesús ante los discípulos. Entonces, ¿por qué no obligar a los fariseos a creer mediante un espectáculo milagroso o un argumento convincente? Jesús sólo les remite a las Escrituras, para recordarles la verdadera naturaleza del Mesías prometido...

Sin embargo, la urgencia de los que tenían necesidades físicas de curación estaba desplazando el tiempo que Jesús tenía para enseñar a sus discípulos. Después del incidente con el niño endemoniado, los discípulos necesitaban claramente más tiempo con su Maestro, así que Jesús trata de evitar a las multitudes. Quiere preparar a sus discípulos para su próxima muerte, explicarles su significado y finalidad. Pero, aunque escuchan, es evidente que no entienden, y tienen miedo incluso de preguntar.

En cambio, discuten sobre quién de ellos es el más grande. Tal concepto está tan lejos de la forma en que Dios dirige su universo que Jesús tiene que intervenir y enfrentarse a tal actitud. Adopta la posición divina tomando a un niño en brazos. Normalmente no se considera a los niños

como miembros importantes de la sociedad, pero Jesús da la vuelta a esas ideas y deja claro que el estatus social, la riqueza y la posición no significan nada en el reino de Dios.

Jesús señala de nuevo a los niños, condenando a los que hacen tropezar a los niños. Una actitud tan positiva hacia los niños hace que éstos corran hacia él, para consternación de los discípulos, que los reprenden. Al fin y al cabo, ¡hay cuestiones teológicas de peso que discutir! Pero Jesús no lo permite y da ejemplo de Dios en su trato con los niños.

Jesús habla de la inclusividad de Dios y de que el hecho de que alguien no forme parte del grupo "autorizado" de discípulos no le impide ser para Dios. (¡Este comentario tiene muchas implicaciones!).

Los discípulos tenían un problema. Si se enfrentaban a Dios, caían como muertos, como Pedro, Santiago y Juan en la Transfiguración. Abrumados y aterrorizados, no estaban en condiciones de hacer preguntas. Oyeron la voz del cielo que confirmaba la realidad y la fiabilidad de Jesús, pero en ese momento no tenían nada que decir. Nada que preguntar.

Entonces hablaron con Jesús. *Como* que lo conocían. Creían que era especial, después de haber visto milagros asombrosos. Se dieron cuenta de su divinidad. Pedro le había llamado el Cristo de Dios. Le habían oído hablar del Padre y de su misión de revelar a Dios al mundo. Pero no era suficiente. Querían al verdadero Dios, no sólo a ese Jesús de aspecto humano que caminaba, hablaba, comía y dormía como ellos.

Así que le hicieron preguntas. Piensa en todas las preguntas que le hicieron a Jesús. Jesús también invitó a que lo interrogaran preguntando: "¿Quién dicen los hombres que soy yo?".

Los fariseos y saduceos plantearon sus propias preguntas hostiles. (Note el comentario de EGW que "Sus ideas de Dios moldearon su propio carácter". *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 604). Preguntaron: "¿Con qué autoridad haces estas cosas?". De nuevo cuestionando a Jesús como la Respuesta, sugiriendo que no era quien decía ser. Igual que el Diablo en el desierto: "Si tú eres el Hijo de Dios...". Porque si Jesús no era quien decía ser, entonces estaba loco, era un tonto o un impostor, y no se podía confiar en él para representar a Dios y su carácter ante la humanidad.

El Diablo sabía muy bien que una vez que Dios *se* revelara como realmente es, entonces las mentiras del Diablo quedarían expuestas por lo que eran. La batalla sobre la naturaleza y las acciones de Dios sería perdida por el Diablo si Jesús lograba mostrar más allá de toda disputa la verdadera imagen de Dios. Esa es la cuestión central del cuestionamiento de Jesús. Tratando de atraparlo, tratando de exponerlo como un charlatán, tratando de convencer a los demás de que no era divino, y no digno de confianza. Y la mayor ironía es que la única "acusación" que pudieron hacer valer fue la de blasfemia: pretender ser Dios. Lo era, ¡y lo mataron por decirlo!

¿Por qué? *Porque Jesús no encajaba en la imagen del tipo de persona que ellos creían que era Dios.* Si se trataba de Dios en forma humana, no querían saberlo. Además, ellos *sabían* como era Dios en realidad- y ciertamente el no actuaría como Jesús lo hizo. Por tal razonamiento circular entonces, ellos probaron que Jesús era un mentiroso. El no era Dios-y por lo tanto merecía morir. Aquí es donde las preguntas conducen inexorablemente a la respuesta final de Dios, la Cruz.

Comentarios de Ellen White

Después de la confesión de Pedro, Jesús ordenó a los discípulos que no dijeran a nadie que Él era el Cristo. Esta orden fue dada a causa de la decidida oposición de los escribas y fariseos. Además, la gente, e incluso los discípulos, tenían una concepción tan falsa del Mesías que un anuncio público de Él no les daría una idea verdadera de Su carácter ni de Su obra. Pero día tras día Él se les revelaba como el Salvador, y así deseaba darles una verdadera concepción de Él como el Mesías. Los discípulos todavía esperaban que Cristo reinara como un príncipe temporal. Aunque había ocultado durante tanto tiempo su designio, creían que no permanecería siempre en la pobreza y la oscuridad; se acercaba el momento en que establecería su reino. Que el odio de los sacerdotes y rabinos nunca sería vencido, que Cristo sería rechazado por su propia nación, condenado como un impostor y crucificado como un malhechor... semejante pensamiento los discípulos nunca habían abrigado. Pero la hora del poder de las tinieblas se acercaba, y Jesús debía abrir a sus discípulos el conflicto que tenían ante ellos. Se entristeció al anticipar la prueba. {DA 415}